

VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata
“Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias
sociales”

VII Jornadas de Sociología de la UNLP

**“Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias
sociales”**

La Plata, 5, 6 y 7 de diciembre de 2012

Autores: Vio, Marcela; Cabrera, María Claudia.

Institución: Observatorio de Condiciones de Vida en el Conurbano Bonaerense.
Universidad Nacional de Avellaneda.

Dir. Postal: Ameghino 838, 3° piso. Avellaneda.

Contacto mail: marcelavio@gmail.com mccabrera@ymail.com,

Baño o retrete con descarga o botón para todos

Introducción

Esta ponencia presenta resultados de un trabajo de campo cuanti/cualitativo realizado durante el año 2011 por el Observatorio de Condiciones de Vida de la UNDAV en 10 barrios populares del Conurbano boanerense, y nos centraremos en hallazgos de la investigación vinculados a las condiciones de hábitat y su íntima relación con las condiciones de pobreza estructural de los hogares, de acuerdo al modo como esta última se registra desde la estadística, esto es NBI.

Analizaremos específicamente la relación empírica entre las variables que componen el índice NBI y el peso preponderante de las condiciones de hábitat en su composición, y en particular el de la que refiere a la tenencia de baño con retrete con descarga o botón, que explica una proporción significativa del NBI de los hogares de estos barrios. Los resultados que se presentan permiten reflexionar sobre el impacto significativo que produciría la planificación de políticas públicas de mejoramiento de infraestructura y acceso al crédito de sectores populares en la disminución de los índices de pobreza estructural.

El trabajo se estructura en 5 apartados: en el primero se explicita la metodología utilizada, en el segundo se conceptualiza pobreza estructural, y en el siguiente vivienda deficitaria. En el cuarto se presentan los resultados del trabajo de campo poniendo en relación los indicadores referidos a estos conceptos y finalmente algunas conclusiones.

Metodología

En esta ponencia se presentan los resultados de un trabajo de campo durante el año 2011, cuyo objetivo fue obtener datos empíricos sobre las condiciones de vida de los hogares de barrios populares del Conurbano, a partir de cuatro dimensiones definidas como ejes del estudio: hábitat, trabajo, producción y consumo.

En cuanto a la metodología, se utilizaron técnicas cuantitativas y cualitativas para la recolección de datos. Concretamente el trabajo de campo consistió en un relevamiento mediante encuesta o censo, entrevistas en profundidad a vecinos del barrio y funcionarios municipales y un relevamiento de las condiciones urbano ambientales por parte del equipo en el territorio.

Se seleccionaron 10 barrios a partir de una matriz que considera varias cuestiones: la ubicación en las cuatro cuencas hídricas el Conurbano, la ubicación geográfica en primer, segundo o tercer cordón y una tipología de los barrios que combina: antigüedad, forma jurídica de propiedad de la tierra, origen y forma de la urbanización¹.

De los barrios relevados tres pertenecen al primer cordón, seis al segundo y uno al tercero. Seis integran la cuenca Matanza-Riachuelo, dos la Cuenca el Sur, uno a la cuenca del río Reconquista y uno a la Cuenca Luján. Tres de los barrios tienen una antigüedad de al menos cincuenta años, tres superan los veinticinco años y cuatro se han consolidado durante la última década.

No siempre es posible definir la clasificación, estrechamente unida al origen del barrio y también a su posterior desarrollo. 9 de Enero, 22 de Enero y 2 de Abril, ya desde el nombre manifiestan su origen como asentamientos. Los dos últimos de cierta antigüedad y el primero relativamente, por lo que las condiciones generales del barrio son más precarias y también más homogéneas. 22 de Enero y 2 de Abril se han consolidado en algunos sectores, pero se han extendido en general abandonando la planificación original que implica la toma organizada, por lo que los nuevos sectores urbanizados generalmente toman la forma de villa. San Blas-San Cayetano es también un asentamiento, pero su origen no se remonta a una toma organizada de tierras, sino que se expande con lentitud a partir de que las tierras donde se asienta el barrio quedan disponibles para su utilización luego de la rectificación del Reconquista. La particularidad es que en esta expansión lenta se mantiene la organización de los lotes y trazado de calles que caracteriza las tomas organizadas.

Alsina y Villa Inflamable han sido clasificados como villa, aunque en el caso de Inflamable esta definición sólo puede aplicarse a sectores del barrio, ya que gran parte se encuentra urbanizado y loteado regularmente.

¹ El asentamiento se define por la modalidad de ocupación de la tierra: organizada y con delimitación de lotes y estructura urbana básica, respetando el trazado de calles. Si bien puede haber organización en los orígenes de las ocupaciones que dan origen a villas, éstas carecen de delimitaciones de loteos y trazado de calles, dando lugar a los típicos pasillos. Es habitual que un asentamiento comience con una ocupación planificada de la tierra, y que con el tiempo su crecimiento se de en forma de villas. El barrio de loteos populares que se analiza combina la posesión regular del lote con usurpaciones particulares. Los Núcleos Habitacionales Transitorios mantienen una estructura urbana planificada pero que responde a la lógica de la condición de transitoria de la población que los ocupa. Cuando esta condición deviene permanente las condiciones de infraestructura suelen colapsar. Su crecimiento suele darse bajo la forma de villa.

Las Achiras nace como un Núcleo Habitacional Transitorio, creado en el contexto del Plan de Erradicación de Villas de comienzos de la década de 1970. Originalmente el Instituto de la Vivienda de Capital era el propietario de los terrenos donde se alojaban las familias que debían ser trasladadas posteriormente a urbanizaciones sociales (en este caso al actual Fuerte Apache). Cuando se detiene la construcción de estas viviendas las familias residentes en el NHT quedaron en esas casas transitorias de manera definitiva. Posteriormente, al igual que lo que suele suceder con los asentamientos, se da un proceso de expansión del barrio bajo la modalidad de villa.

La Esperanza es un barrio que nace con los loteos populares de la década de 1960. En la década de 1970 llegaron las primeras familias provenientes de las villas de la Capital Federal, quienes adquirieron la propiedad de los lotes a través del difundido sistema de pago mediante chequera y en cuotas. A partir de la década de 1990, la lógica de crecimiento del barrio se modifica, y comienza a desarrollarse con la toma ilegal de terrenos vacantes disponibles. En los 2000 se consolida esta práctica con el proceso de usurpación, pero en este caso, de parcelas privadas. Dado los procesos anteriormente descritos, el barrio puede catalogarse como un “híbrido”, ya que no puede ser considerado ni como un *asentamiento*, -porque se trata, desde el punto de vista de su estructura catastral, de un loteo regular, donde cada lote tiene un dueño identificado con número de parcela y de registro en el catastro-, ni como un barrio *regularizado*, netamente formal, ya que existe un gran porcentaje de parcelas usurpadas.

Gráfico 1: Matriz de barrios relevados

MUNICIPIO	BARRIO SELECCIONADO	ORIGEN	ANTIGÜEDAD	CLASIFICACION DEL BARRIO	CORDON	CUENCA
AVELLANEDA	Villa Inflamable	Antigua Zona de Quintas.	Aprox 80 años	Villa	1º Cordón	M-R
ALMIRANTE BROWN	2 De Abril	Toma organizada	30 años	Asentamiento	2º Cordón	DEL PLATA
ESTEBAN ECHEVERRIA	9 De Enero	Toma organizada año 2000 aprox.	10 años aprox	Asentamiento	2º Cordón	M-R
	PFCV – 1990 viviendas	Barrio construido a través del Programa Federal de Construcción de viviendas	6 años	Plan Federal de Viviendas	2º Cordón	M-R
LA MATANZA	Las Achiras	NHT - Plan de Erradicación de Villas	42 años (1969)	NHT	1 Cordón	M-R
	22 De Enero	Toma organizada	25 años (1986)	Asentamiento	2º Cordón	M-R
	La Esperanza	Barrio producto de loteo popular previo a la ley 8912/77	50 años aprox (1960-1961)	Loteos populares	3º Cordón	M-R
SAN MIGUEL	San Blas - San Cayetano	ocupación de área vacante luego de la rectificación del Río Reconquista	7 años aprox (2004)	Villa y asentamiento	2º Cordón	RECONQUISTA
SAN FERNADO	Alsina	Toma de terrenos de Astilleros	50 años aprox.	Villa	2º Cordón	LUJAN
FLORENCIO VARELA	Santa Rosa	Programa Federal de Construcción de Viviendas	4 años (2007)	Plan Federal de Viviendas	2º Cordón	DEL PLATA

Fuente: elaboración propia con datos del relevamiento realizado por el Observatorio de Condiciones de Vida (mayo- agosto 2011).

La pobreza según las mediciones estadísticas

Tradicionalmente desde la estadística se mide la pobreza de dos modos: a) a través de los ingresos de los hogares y la capacidad que tienen de asegurar un consumo determinado de calorías por persona. Se define una “Línea de pobreza”, y los hogares que no la sobrepasan son considerados pobres por ingresos (o indigentes, si no se supera un ingreso menor determinado); b) a través de una serie de indicadores que buscan definir si los hogares satisfacen o no lo que se establece como necesidades principales. Si los hogares no llegan a satisfacer algunas de ellas se consideran pobres estructurales en diferentes grados, de acuerdo a cuantas necesidades insatisfechas tengan.

En este apartado nos centraremos en la pobreza estructural de los hogares de los barrios relevados y reflexionaremos acerca de cómo el mejoramiento de las condiciones de hábitat puede incidir notablemente en la disminución de los porcentajes de hogares que se encuentran en esta situación.

La pobreza estructural se operacionaliza a través de la variable “Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)”, que es un índice compuesto por cinco indicadores. El Instituto

Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) señala que “Se consideran hogares con NBI aquellos en los cuales está presente al menos uno de los siguientes indicadores de privación: Hogares que habitan viviendas con más de 3 personas por cuarto (hacinamiento crítico). Hogares que habitan en una vivienda de tipo inconveniente (pieza de inquilinato, vivienda precaria u otro tipo). Hogares que habitan en viviendas que no tienen retrete o tienen retrete sin descarga de agua. Hogares que tienen algún niño en edad escolar que no asiste a la escuela. Hogares que tienen 4 ó más personas por miembro ocupado y en los cuales el jefe tiene bajo nivel de educación (sólo asistió dos años o menos al nivel primario)”.

Las condiciones de hábitat tienen un fuerte peso en la determinación del NBI de los hogares. 3 de los 5 indicadores refieren claramente a estas condiciones, mientras que los dos restantes refieren a escolaridad de los menores y al porcentaje de ocupados por miembros del hogar, aunque refiere sólo a hogares cuyos jefes tienen bajo nivel educativo.

Viviendas deficitarias

Respecto de las viviendas deficitarias, consideraremos aquí aquellas que se definen desde la estadística, y puntalmente indagaremos aquellos índices que delimitan la condición de “deficitaria” de una vivienda y los grados de calidad de esas viviendas.

Las viviendas se agrupan de acuerdo a su tipo en: casa, departamento, rancho o casilla, casa de inquilinato, hotel o pensión, local no construido para habitación y vivienda móvil. A su vez las casas pueden ser de Tipo A o Tipo B. La casa “tipo B”, cumple por lo menos una de las siguientes condiciones: no tiene provisión de agua por cañería dentro de la vivienda, no dispone de retrete con descarga de agua, tiene piso de tierra u otro material precario. El resto de las casas es considerado “tipo A”. La descomposición del indicador tipo “B” facilita la caracterización de las casas que si bien son deficitarias para el criterio definido por el INDEC son recuperables, dicho en otras palabras son casas que pueden ser mejoradas sin que sea necesario reemplazarlas para que provean condiciones adecuadas de habitabilidad.

Son consideradas viviendas deficitarias las casas “tipo B”, y las viviendas precarias. Se comprende como vivienda precaria a: ranchos o casillas, hogares en casa de inquilinato, locales no construidos para habitación y viviendas móviles.

En cuanto a la caracterización del parque construido se realiza siguiendo el indicador CALMAT elaborado por INDEC, que grosso modo facilita la interpretación de la calidad constructiva de la vivienda, distinguiendo principalmente entre la presencia o ausencia de elementos resistentes en todo o alguno de los componentes de la vivienda (piso, paredes [exteriores] y techo); y en la presencia o ausencia de elementos aislantes y terminaciones en alguno o todos sus componentes. De este modo, el CALMAT varía de I a IV² según estas dos variables relativas a los componentes mencionados. El CALMAT V agrupa a aquellas viviendas que presentan materiales no resistentes en todos sus componentes.

Hábitat deficitario y pobreza estructural

En este apartado presentamos la relación entre lo que estadísticamente se define como calidad de las viviendas, viviendas deficitarias e inconvenientes y los indicadores de pobreza estructural.

Como señalamos, el NBI se compone de 5 indicadores, tres vinculados a la vivienda y el hábitat y dos referidos a escolaridad y a la capacidad de subsistencia del hogar. Nos centraremos en los tres indicadores referidos a vivienda y hábitat: hacinamiento, baño o retrete con descarga e agua o botón y vivienda inconveniente.

Las viviendas inconvenientes son consideradas deficitarias irre recuperables, esto significa que no medias posibilidades de mejoras para su recuperación. La tenencia de baño con descarga es el otro indicador compartido entre NBI y vivienda Tipo B. El segundo de los tres indicadores de Casa Tipo B es el piso de tierra, que es siempre un indicador de CALMAT superior a I.

² CALMAT I: La vivienda presenta materiales resistentes en todos los componentes e incorpora todos los elementos de aislación y terminación.

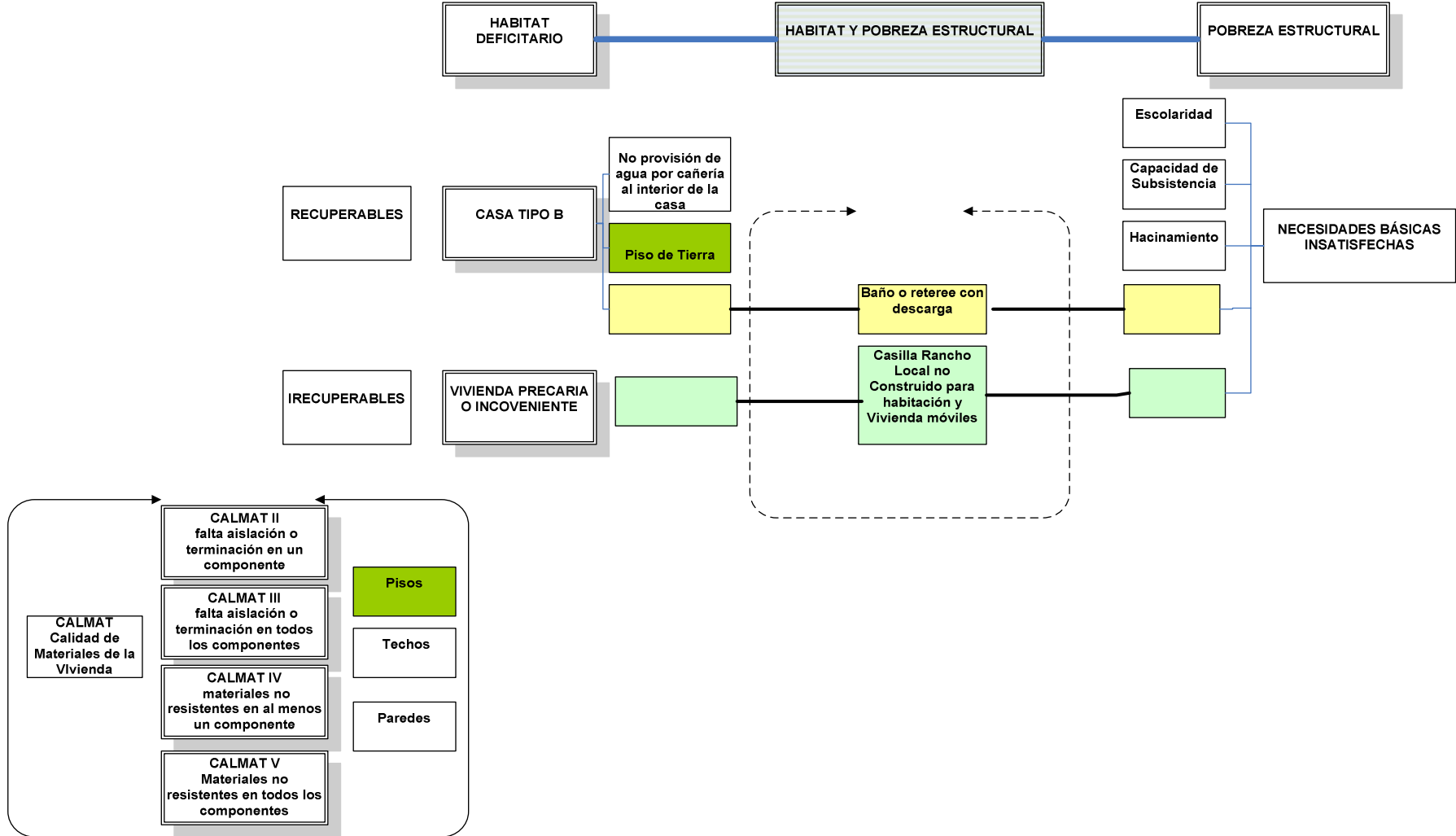
CALMAT II: La vivienda presenta materiales resistentes en todos los componentes pero le faltan elementos de aislación o terminación al menos en uno de sus componentes pero no en todos.

CALMAT III: La vivienda presenta materiales resistentes en todos los componentes pero le faltan elementos de aislación o terminación en todos sus componentes, o bien presenta techos de chapa de metal o fibrocemento u otros sin cielorraso; o paredes de chapa de metal o fibrocemento.

CALMAT IV: La vivienda presenta materiales no resistentes al menos en uno de los componentes pero no en todos.

CALMAT V: La vivienda presenta materiales no resistentes en todos los componentes.

Gráfico 2: Hábitat y pobreza estructural



Fuente: Elaboración propia

Cuadro 1: Hogares según NBI en Alsina, 22 de Enero, Las Achiras, 9 de Enero, San Cayetano y San Blas, Villa Inflamable, La Esperanza, 2 de Abril, Federal de Echeverría y Federal de Varela

	B° Alsina	22 de Enero	Las Achiras	9 de Enero	San Cayetano y San Blas	Villa Inflamable	La Esperanza	2 de Abril	Federal de Echeverría	Federal de Varela
Sin NBI	39,3%	65,7%	66,7%	34,6%	48,4%	40,0%	47,0%	42,4%	88,6%	74,4%
Con NBI	59,8%	34,3%	33,3%	65,4%	51,6%	60,1%	53,0%	57,6%	11,4%	25,6%
NBI Bajo	32,8%	26,4%	23,9%	38,4%	38,6%	32,6%	38,3%	38,1%	11,4%	23,7%
NBI Medio	21,3%	7,2%	9,0%	22,4%	11,0%	20,1%	13,7%	15,2%	--	1,9%
NBI Alto	5,7%	0,7%	0,4%	4,6%	2,0%	7,4%	1,0%	4,3%	--	--
Ns/Nc	0,8%	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta realizada entre mayo y agosto de 2011

El cuadro 1 muestra que en seis de los barrios relevados, más de la mitad de los hogares tienen NBI. Los porcentajes más altos están en 9 de Enero (65,4%), Villa Inflamable (60,1%) y Barrio Alsina (59,8%).

Los barrios construidos en el marco del Programa Federal de Viviendas tienen los menores porcentajes de presencia de NBI, reflejando el peso que las variables referidas a las condiciones de hábitat tienen en la construcción de este indicador, aunque el Federal de Varela duplica el porcentaje de NBI del Federal de Echeverría y como desarrollaremos abajo, en ambos casos el indicador de mayor peso en la determinación de los hogares con NBI es el que refiere a la situación de hacinamiento.

En todos los barrios prevalece el NBI bajo, que corresponde a la presencia de un sólo indicador de NBI. Los hogares con NBI medio, que corresponde a la presencia de dos indicadores, representan un porcentaje menor que los que tienen NBI bajo y mayor que los que presentan NBI alto, correspondiente a aquellos que presentan tres o más indicadores.

Cuadro 2: Hogares según NBI bajo en Alsina, 22 de Enero, Las Achiras, 9 de Enero, San Cayetano y San Blas, Villa Inflamable, La Esperanza, 2 de Abril, Federal de Echeverría y Federal de Varela

	Alsina	22 de Enero	Las Achiras	9 de Enero	San Cayetano - San Blas	Inflamable	La Esperanza	2 de Abril	Federal Echeverría	Federal Varela
--	--------	-------------	-------------	------------	-------------------------	------------	--------------	------------	--------------------	----------------

Hogares con 1 indicador de NBI	32,7%	26,5%	23,9%	38,3%	38,6%	32,5%	38,3%	38,1%	11,4%	23,7%
Vivienda inconveniente	13,9%	1,5%	0,5%	1,5%	4,7%	5,7%	3,4%	4,5%	--	--
Hogares que no tienen retrete	12,3%	18,7%	17,5%	24,4%	24,5%	21,5%	26,0%	27,0%	--	--
Con hacinamiento crítico	4,1%	5,1%	3,4%	11,6%	8,6%	4,6%	7,4%	5,1%	9,7%	22,1%
Sin capacidad de subsistencia	1,6%	0,3%	1,0%	0,8%	0,8%	--	1,6%	1,1%	0,7%	0,3%
Hogares con niños de 6 a 12 que no asisten a establecimientos educativos	0,8%	0,9%	1,5%	--	--	0,7%	--	0,4%	1,0%	1,3%

Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta realizada entre mayo y agosto de 2011

En seis barrios más del 30% de los hogares tienen un indicador de NBI. Los tres primeros indicadores relevan condiciones de hábitat. En todos ellos, con la sola excepción del Federal de Echeverría, más del 92% de los hogares con bajo NBI lo son por tener uno de estos tres indicadores presentes. En todos los casos el NBI bajo alcanza a más del 10% de los hogares. La ausencia de retrete o inodoro con descarga de agua, es el indicador de NBI que prevalece, esto es así para siete de los diez barrios estudiados. Le sigue el indicador de hacinamiento crítico como segundo de mayor peso en la determinación de NBI para ocho de los barrios.

En los dos barrios Federales el hacinamiento crítico explica el 85% (Echeverría) y el 86% (Varela) de todo el NBI de cada uno de esos barrios. En el Federal de Varela hay una media de 5,38 personas por vivienda. Las viviendas de este barrio se enmarcan en dos prototipos, ambos de dos dormitorios. Uno de los prototipos es de 55 mts² y el otro de 44 mts². En el caso de E. Echeverría, la media baja a 4,39 personas por vivienda. También se utilizaron dos prototipos de dos cuartos, uno de ellos de 43,92 mts² y el otro de 50 mts².

Cuadro 3: Hogares según NBI medio en Alsina, 22 de Enero, Las Achiras, 9 de Enero, San Cayetano y San Blas, Villa Inflamable, La Esperanza, 2 de Abril y Federal de Varela

	Alsina	22 de Enero	Las Achiras	9 de Enero	San Cayetano - San Blas	Inflamable	La Esperanza	2 de Abril	Federal Varela
Hogares con 2 indicadores de NBI	21,3%	7,1%	9,0%	22,5%	11,1%	20,1%	13,7%	15,1%	1,9%
Hogares que no tienen retrete + Vivienda	10,7%	1,0%	0,5%	3,8%	2,0%	7,9%	3,4%	4,2%	--

inconveniente									
Hogares que no tienen retrete + Hacinamiento crítico	6,6%	5,2%	6,9%	16,4%	6,7%	7,8%	8,1%	8,7%	--
Vivienda inconveniente + Hacinamiento crítico	2,5%	0,6%		1,9%	1,6%	1,2%	1,2%	1,1%	--
Hogares que no tienen retrete + Sin capacidad de subsistencia	1,6%	--	0,5%	--	--	0,7%	1,1%	0,7%	--
Hogares con niños que no asisten + Hogares que no tienen retrete	--	--	--	0,4%	0,4%	--	--	--	--
Hogares con niños que no asisten + Hacinamiento crítico	--	0,3%	--	--	0,4%	0,3%	--	--	1,0%
Hogares con niños que no asisten + Vivienda inconveniente	--	--	--	--	--	0,9%	--	--	--
Hogares con niños que no asisten + Sin capacidad de subsistencia	--	--	--	--	--	--	--	0,4%	0,3%
Sin capacidad de subsistencia + Hacinamiento crítico	--	--	1,0%	--	--	0,8%	--	--	0,6%
Vivienda inconveniente + Sin capacidad de subsistencia	--	--	--	--	--	0,4%	--	--	--

Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta realizada entre mayo y agosto de 2011

El porcentaje de hogares con NBI medio (combinación de dos indicadores) es heterogéneo en los barrios analizados. El Federal de Echeverría no tiene casos en esta situación, en el de Varela menos del 2% de los hogares tienen NBI medio, 22 de Enero y Las Achiras tienen menos del 10% de hogares, San Cayetano San Blas, La Esperanza y 2 de Abril menos del 20% y Alsina, 9 de Enero e Inflamable superan por poco el 20%.

Las tres primeras combinaciones de indicadores refieren con exclusividad a las condiciones del hábitat. De los nueve barrios con casos en esta situación, en 6 de ellos este bloque explica más del 90% de los hogares con NBI medio (Alsina, 22 de Enero, 9 de Enero, San Cayetano San Blas, La Esperanza y 2 de Abril). En Las Achiras y en Inflamable se encuentran en esa situación el 82% y 84% de los hogares respectivamente. Mientras que en el Federal de Varela no hay casos que cumplan esa condición, observándose que el 85% de los casos con dos indicadores de NBI muestran combinaciones con “Hacinamiento Crítico”. La combinación de los indicadores “sin retrete” y “hacinamiento crítico” es la que prevalece en seis de los diez barrios que presentan NBI medio.

Cuadro 4: Hogares según NBI alto en Alsina, 22 de Enero, Las Achiras, 9 de Enero, San Cayetano y San Blas, Villa Inflamable, La Esperanza y 2 de Abril

	Alsina	22 de Enero	Las Achiras	9 de Enero	San Cayetano - San Blas	Inflamable	La Esperanza	2 de Abril
Hogares con 3 indicadores de NBI	5,7%	0,7%	0,4%	4,1%	2,0%	7,0%	1,0%	4,3%
Hogares que no tienen retrete + Vivienda inconveniente + Hacinamiento crítico	2,5%	--	--	3,2%	1,6%	6,0%	0,7%	2,8%
Hogares que no tienen retrete + Vivienda inconveniente + Sin capacidad de subsistencia	2,5%	--	--	--	--	0,7%	--	--
Hogares que no tienen retrete + Sin capacidad de subsistencia + Hacinamiento crítico	--	--	--	0,5%	--	--	0,3%	1,1%
Hogares con niños que no asisten + Vivienda inconveniente + Hacinamiento crítico	0,8%	--	--	--	--	--	--	--
Hogares con niños que no asisten + Sin capacidad de subsistencia + Hacinamiento crítico	--	--	--	0,4%	--	--	--	--
Hogares con niños que no asisten + Hogares que no tienen retrete + Hacinamiento crítico	--	0,7%	0,4%	--	--	0,3%	--	--
Hogares con niños que no asisten + Hogares que no tienen retrete + Vivienda inconveniente	--	--	--	--	0,4%	--	--	0,4%
Hogares con 4 indicadores de NBI	--	--	--	0,5%	--	0,4%	--	--
Hogares con niños que no asisten + Hogares que no tienen retrete + Vivienda inconveniente + Hacinamiento crítico	--	--	--	--	--	0,4%	--	--
Hogares que no tienen retrete + Vivienda inconveniente + Sin capacidad de subsistencia + Hacinamiento crítico	--	--	--	0,5%	--	--	--	--

Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta realizada entre mayo y agosto de 2011

El porcentaje de hogares que presentan 3 y 4 indicadores de NBI es bajo en todos los barrios. El primer bloque presenta la combinación de los tres indicadores referidos a condiciones de hábitat. En cuatro de los barrios más del 70% de los casos con tres indicadores corresponden a esta combinación (9 de enero, San Cayetano San Blas, Inflamable y La Esperanza).

Cuadro 5: Hogares con NBI según desagregación de variables vinculadas a vivienda en Alsina, 22 de Enero, Las Achiras, 9 de Enero, San Cayetano y San Blas, Villa Inflamable, La Esperanza, 2 de Abril, Federal de Echeverría y Federal de Varela

		Alsina	22 de Enero	Las Achiras	9 de Enero	San Cayetano - San Blas	Inflamable	La Esperanza	2 de Abril	Federal Echeverría	Federal Varela
Con NBI	Casos	73	465	146	314	307	710	397	516	226	368
	%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Baño sin descarga	Casos	44	347	113	236	212	535	296	403	0	0
	%	60,27	74,62	77,40	75,16	69,06	75,35	74,56	78,10	0	0
Con	Casos	20	162	51	166	113	253	132	169	194	340

Hacinamiento	%	27,40	34,84	34,93	52,87	36,81	35,63	33,25	32,75	85,84	92,39
Vivienda Inconveniente	Casos	40	42	4	51	62	276	64	117	0	0
	%	54,79	9,03	2,74	16,24	20,20	38,87	16,12	22,67	0	0

Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta realizada entre mayo y agosto de 2011

Considerando como universo sólo los hogares con NBI, sin tener en cuenta con cuantos indicadores (que diferencia entre NBI bajo, medio o alto), se observan situaciones que pueden diferenciarse claramente. Los barrios Federales explican más del 85% de su NBI total por el hacinamiento.

En 7 barrios la carencia de baño con descarga de agua está presente como indicador en más del 70% de los hogares con NBI, mientras que en Alsina ese porcentaje alcanza al 60%. Claramente este indicador es el preponderante en los hogares con NBI.

Cuadro 6: Hogares con NBI bajo según desagregación tenencia de baño o retrete con descarga de agua en Alsina, 22 de Enero, Las Achiras, 9 de Enero, San Cayetano y San Blas, Villa Inflamable, La Esperanza y 2 de Abril. En porcentajes

	Alsina	22 de Enero	Las Achiras	9 de Enero	San Cayetano - San Blas	Inflamable	La Esperanza	2 de Abril
Sin NBI	39,3%	65,7%	66,7%	34,6%	48,4%	40,0%	47,0%	42,4%
Con NBI	59,8%	34,3%	33,3%	65,4%	51,6%	60,1%	53,0%	57,6%
1 indicador de NBI	32,7%	26,5%	23,9%	38,3%	38,6%	32,5%	38,3%	38,1%
Hogares que no tienen retrete con descarga	12,3%	18,7%	17,5%	24,4%	24,5%	21,5%	26%	27%
Hogares que no tienen retrete con descarga. En absolutos	15	254	77	117	146	254	195	242

Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta realizada entre mayo y agosto de 2011

Los hogares con NBI bajo son aquellos que tienen una sola variable de carencia presente. Como se mostró en el cuadro 2, y se repite en el 6, en todos los barrios más de la mitad de los hogares con NBI tienen NBI bajo.

En cuanto a las viviendas, no se presentan los datos de los barrios Federales, dado que ellas son o casa A o departamentos, y están por sobre la categoría de deficitarias.

Cuadro 7: Viviendas según tipo: adecuadas o deficitarias. Alsina, 9 de Enero, 22 de Enero, San Cayetano/San Blas, Inflamable, 2 de Abril y La Esperanza

	Alsina	22 de Enero	Las Achiras	9 de Enero	San Cayetano - San Blas	Inflamable	La Esperanza	2 de Abril
Adecuadas (tipo A o Dpto.)	41,32	62,43	67,51	35,70	47,54	37,98	44,40	43,18
Deficitarias (casa b o irrecuperables)	58,68	37,49	32,49	64,30	52,12	62,02	55,73	56,82
Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Total	121	1315	437	479	589	1169	750	894

Fuente: elaboración propia con datos del relevamiento realizado por el Observatorio de Condiciones de Vida (mayo- agosto 2011)

Si consideramos las viviendas adecuadas (casas tipo A o departamentos), puede comprobarse una gran dispersión en los porcentajes de este tipo de vivienda adecuada. Mientras que en 9 de Enero o Inflamable menos del 40% entra en esta categoría, en 22 de Enero y Las Achiras pasa el 60%. En este último caso vale recordar que gran parte del barrio es resultado de una política de Estado planificada, aunque actualmente se ha densificado bajo la modalidad de villa.

Cuadro 8: Viviendas deficitarias según la condición de recuperabilidad. Alsina, 9 de Enero, 22 de Enero, San Cayetano/San Blas, Inflamable, 2 de Abril y La Esperanza

	Alsina	22 de Enero	Las Achiras	9 de Enero	San Cayetano - San Blas	Inflamable	La Esperanza	2 de Abril
Recuperables	45,07	90,67	95,07	82,14	78,50	62,07	83,73	76,97
Irrecuperables	54,93	9,33	4,93	17,86	21,50	37,93	16,27	23,03
Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Total	71	493	142	308	307	725	418	508

Fuente: elaboración propia con datos del relevamiento realizado por el Observatorio de Condiciones de Vida (mayo- agosto 2011)

Sin recortamos el universo de las viviendas deficitarias, dentro de ellas un alto porcentaje son recuperables, con la excepción de Alsina, dónde más del 50% de las viviendas deficitarias son irrecuperables. En 22 de Enero y Achiras más del 90% de las viviendas deficitarias son recuperables.

En cuanto a las viviendas recuperables (casa tipo B), salvo en el caso de Alsina, en el resto más del 15% de las casas dejarían la condición de deficitaria en caso de poder comenzar a contar con baño con descarga

Cuadro 9: Casas tipo “B”, según indicador de tipo “B”. Alsina, 9 de Enero, 22 de Enero, San Cayetano/San Blas, Inflamable, 2 de Abril y La Esperanza

Indicadores de Casa tipo B	2 de Abril	Villa Inflamable	9 de Enero	22 de Enero	La Esperanza	Alsina	San Cayetano y San Blas
1 indicador de casa tipo B	31,3%	26,1%	38,0%	25,4%	26,4%	12,4%	29,2%
No tiene baño o no tiene inodoro o retrete con descarga de agua	24,9%	17,7%	27,8%	15,2%	16,0%	6,6%	20,0%
No tiene canilla de agua dentro de la vivienda	6,4%	7,6%	9,4%	9,9%	10,4%	5,8%	9,0%
Tiene pisos de Ladrillo suelto/ Tierra u otro material	--	0,8%	0,8%	0,3%	--	--	0,2%
2 indicadores de casa tipo B	10,9%	11,1%	13,3%	8,2%	20,2%	13,2%	10,4%
No tiene baño o no tiene inodoro o retrete con descarga de agua y no tiene canilla de agua dentro de la vivienda	10,5%	9,3%	10,2%	7,6%	17,9%	10,7%	9,0%
No tiene canilla de agua dentro de la vivienda y tiene pisos de Ladrillo suelto/ Tierra u otro material	0,4%	--	0,8%	0,3%	0,7%	--	0,8%
No tiene baño o no tiene inodoro o retrete con descarga de agua y tiene pisos de Ladrillo suelto/ Tierra u otro material	--	1,8%	2,3%	0,3%	1,6%	2,5%	0,6%
3 indicadores de casa tipo B	1,6%	1,3%	1,5%	0,4%	0,0%	0,8%	1,4%
No tiene baño o no tiene inodoro o retrete con descarga de agua y no tiene canilla de agua dentro de la vivienda y tiene pisos de Ladrillo suelto/ Tierra u otro material	1,6%	1,3%	1,5%	0,4%	--	0,8%	1,4%
Total	43,8%	38,5%	52,8%	34,0%	46,6%	26,4%	41,0%

Fuente: elaboración propia con datos del relevamiento realizado por el Observatorio de Condiciones de Vida (mayo- agosto 2011)

La descomposición del indicador tipo “B” facilita la caracterización de las casas que si bien son deficitarias para el criterio definido por el INDEC son recuperables, dicho en otras palabras son casas que pueden ser mejoradas sin que sea necesario reemplazarlas para que provean condiciones adecuadas de habitabilidad.

De este modo distinguimos tres situaciones en torno a las casas deficitarias recuperables: aquellas que lo son porque presentan uno de los indicadores que señala la inclusión en dicha categoría, aquellas que presentan dos indicadores y aquellas que presentan los tres.

Los resultados obtenidos en los barrios estudiados señalan que en siete de ellos, entre el 25% y el 38% de las casas son deficitarias porque presentan un solo indicador, mientras que los porcentajes disminuyen entre aquellas que presentan dos y aún más en aquellas que presentan los tres indicadores.

Para las casas con presencia de un único indicador tipo “B”, el análisis de los datos corrobora que el déficit recuperable obedece principalmente a la ausencia de inodoro o retrete con descarga de agua en las viviendas, dicho en otras palabras de mediar la incorporación de inodoro o retrete con descarga de agua en la casa, ésta pasaría a la categoría tipo “A” en tanto su condición deficitaria se encontraría superada. Para este mismo grupo se ubica en segundo lugar la ausencia de provisión de agua por canilla al interior de la casa, pero con diferencias significativas respecto del anterior. Por último la presencia de pisos no consolidados alcanza a menos del 1% del total de viviendas deficitarias recuperables con un solo indicador.

El segundo grupo, casas que presentan dos indicadores de tipo “B” son deficitarias principalmente porque no tienen inodoro o retrete con descarga de agua y porque no tienen canilla con provisión de agua en su interior. En segundo lugar porque no tienen inodoro o retrete con descarga de agua y tienen piso de tierra y en un porcentaje inferior al 1% de las viviendas de este grupo, lo son por la falta de canilla con provisión de agua en su interior y por tener piso de tierra.

Finalmente las viviendas con presencia de los tres indicadores de tipo “B” no superan el 1,6% del total de casas deficitarias recuperables.

Conclusiones

La desagregación de los indicadores utilizados para la medición de la pobreza estructural y la caracterización de la situación habitacional de los hogares facilita la comprensión del peso que la cuestión del hábitat tiene en la determinación de la situación de pobreza que revisten los hogares.

El cuadro construido a tales fines da cuenta del peso que los indicadores de la situación habitacional: “ausencia de inodoro con descarga de agua al interior de la vivienda”,

“vivienda inconveniente” y “hacinamiento” tienen en la definición del NBI, siendo que éstos son tres de los cinco que lo componen.

Asimismo la caracterización del déficit habitacional según los indicadores: “casas Tipo B” y “casilla, rancho o local no construido para habitación” guardan relación con aquellos señalados para el NBI. Para las casas tipo B, que refieren a aquellas que si bien son deficitarias son al mismo tiempo recuperables las mejoras que deben mediar para tales fines, se corresponden en un caso con el indicador de NBI que refiere a la “ausencia de retrete o inodoro con descarga de agua” asimismo la categoría que refiere a la situación de déficit con casas irrecuperables “casilla, rancho o local no construido para habitación” se corresponde con el indicador de NBI “vivienda inconveniente”

Estas correspondencias nos permiten inferir el doble impacto que puede tener una política orientada al mejoramiento del hábitat de los hogares, tanto en lo que hace a la mejora material de su situación habitacional como en su situación de pobreza estructural cuando ésta aparece determinada por características de las casas, en particular si el tipo de mejoras se orientan a la incorporación de inodoro o retrete con descarga de agua. Lo mismo se aplica para el caso del reemplazo de las viviendas irrecuperables.

La base empírica para el estudio de esta relación confirma este postulado en tanto advierte el peso que se desprende del indicador que refiere a la falta de disposición de “inodoro o retrete con descarga de agua” tanto en los casos en que se han contabilizado casas tipo “B” como en los hogares con NBI bajo. Así la incorporación de baño con descarga, permitiría que entre el 12% y el 27% de los hogares dejaran de formar parte del núcleo de pobreza estructural. Esto significa que de 9244 hogares, cantidad total de hogares ponderados que se presentan en este estudio, la atención de 1300 casos que carecen de baño con descarga permitiría una disminución notable del NBI en estos barrios.

Cabe señalar que los porcentajes de NBI que se reducirían son mayores a los señalados antes, si se considera que los hogares que no cuentan con baño con descarga de agua exceden a los 1300, pero que de todos modos se sostienen en la pobreza estructural por presencia de dos o tres de los indicadores que componen el NBI.

Por último las políticas aludidas encierran una dimensión urbana que trasciende a la particularidad de la situación de los hogares y que se vincula directamente con el

proceso de extensión de las redes de infraestructura y consolidación del espacio urbano que han resuelto de modo precario estos mismos hogares.